



La Voz de la Calle

Estamos de Moda

LUIS DE LA CALLE

A estas alturas de la película, queda meridiana-mente claro que nadie se libra del zarpazo de la crisis.

Ser reduce el empleo y el que permanece, ve reducido a su vez su salario. Es la peligrosa pescadilla que se muerde la cola. Si no hay dinero, no hay consumo. Sin demanda, no hay producción.

No hay que ser un linco de la economía para saber que, sin dinero circulando, la miseria se apropia de la calle.

En este escenario tan poco idílico para referirse al futuro, el comercio de nuestra zona merece un capítulo aparte.

En un municipio como Collado Villalba, que sigue recordando con nostalgia aquellos años dorados en que la "marcha" atraía a cientos de madrileños hasta sus locales de moda los fines de semana, solamente queda el comercio para salir a flote. Como identidad de un pueblo que quiere convertirse, sea como sea, en "capital de la Sierra".

El comercio es lo que nos queda para no acabar hundidos en las profundidades de la depresión. Ese mensaje debe dar vueltas en la cabeza del alcalde cada día. Y de ahí su empeño por involucrarse (en la medida que le es posible) en la captación de marcas de renombre que se dejen caer por estas latitudes.

El anuncio, esta pasada semana, de la apertura de Decathlon en Collado Villalba, no deja de ser una muestra de ese empeño en el que Agustín Juárez ha tenido su parte de responsabilidad. Al margen de sus propios estudios de mercado, no ha de ser fácil convencer a una marca para instalarse en un mu-

nicipio especialmente castigado por el paro.

En dos meses, al parecer, esta nueva tienda abre sus puertas y eso significará unos cuantos puestos de trabajo. De la calidad de los mismos no vamos a hablar hoy. Eso merece capítulo aparte.

Y en medio de este "oasis" mínimamente esperanzador, el comercio sigue su día a día de supervivencia asistiendo al final de muchos negocios. El descenso en las ventas y la imposibilidad de hacer frente en muchos casos a los gastos que conlleva abrir a diario las puertas de las tiendas, se convierten en la pesadilla de muchos empresarios que deciden rendirse ante la situación.

También cabría esperar por parte de muchos propietarios de locales comerciales una adecuación de los precios de los alquileres al momento por el que discurre la vida. No es de recibo que, con la que está cayendo, se sigan manteniendo unos precios inasumibles y que conducen al cierre seguro en pocos meses.

Hay que quitarse el sombrero ante todos los comerciantes y empresarios que, a día de hoy, siguen esforzándose por salir adelante, negándose a la rendición.

Es difícil entonces, encajar en este contexto una frase de Agustín Juárez pronunciada el mismo día que anunció la llegada de Decathlon a Collado Villalba. "Estamos de moda" dijo el alcalde.

Es difícil encajarla, pero no imposible conociendo al alcalde.

Juárez se propuso el año pasado convertir su pueblo en capital de la Sierra. Y ese convencimiento tiene que empezar por sí mismo. De hecho, ya rara vez se refiere a su pueblo

por su nombre, sino por "la capital de la Sierra".

Siempre se ha dicho que la insistencia y la perseverancia suelen tener premio. Y Juárez se ha empeñado en ese fin. Tras el éxito que supuso el año pasado la oleada de conciertos y acontecimientos culturales gratuitos, estos próximos meses volveremos a asistir a un tropel de actividad. Se quiera o no, el hervidero que conlleva un evento del estilo de "Villalba Suenan", por ejemplo, puede suponer para el comercio un pequeño alivio. Se trata de que el nombre de Collado Villalba, ligado al de "Capital de la Sierra", se lea y se vea por toda la región y, si es posible, por toda España.

Lo que sea por dar vida a la ciudad y a su comercio que, al fin y al cabo, sigue siendo su principal señal de identidad.

NOTA AL MARGEN

Cuando nos hartamos de pedir que el Ayuntamiento cumpla con un cometido tan fundamental como el de la limpieza de la ciudad y buscamos esa correspondencia por parte de todos los vecinos, deseamos que ambas partes cumplan ese objetivo.

No tiene mucho sentido entonces, tal como nos hacen llegar desde la calle Tomás Martín, que se retiren los contenedores de basura y no se facilite a los vecinos ningún tipo de explicación. Por lo que éstos, se han visto obligados a depositar las basuras en la calle, en el lugar que anteriormente ocupaban los contenedores.

La única respuesta que han encontrado por parte del ayuntamiento ha sido un aviso de 750 euros por depositar las basuras en un lugar prohibido. ¿Alguien lo entiende?.



Natural-mente

Los viejos sanatorios del Guadarrama

Jonathan Gil Muñoz Director de ElGuadarramista.com

En nuestra Sierra de Guadarrama todavía aguantan en pie algunos de los sanatorios que en su día se levantaron para tratar a los enfermos de tuberculosis y otras enfermedades. Nos referimos al de La Tablada en Guadarrama, el de la Marina en Los Molinos y el del Santo Ángel de la Guarda en Navacerrada. En esta lista hasta no hace mucho se incluía el Hospital Hispano Americano, que ha sido rehabilitado. Si dejamos a un lado las historias fantasmales que han hecho famosos a estos antiguos establecimientos sanitarios, estaremos hablando de una serie de edificios de gran porte, a los que acceden de forma ilegal cientos de personas todos los años atraídos por un pasado luctuoso más legendario que cierto.

Apuntamos ya el primer problema que representan estos "dinosaurios" ruinosos; son enormes trampas mortales por su decadente estado. A pesar de que las administraciones públicas son conscientes de esto, es muy poco lo que hacen. Todos los gobiernos locales, autonómicos y estatales, han dejado que estos edificios languidezcan durante años sin molestarse en dar una verdadera solución a este problema. No olvidemos que todos ellos se encuentran enclavados a las mismas puertas del Parque Nacional; el de La Tablada se levanta en plena subida madrileña al Alto del León, el del Santo Ángel a entrada del Valle de La Barranca y el de la Marina al pie de la Sierra, vigilando una enorme fresneda. A pesar de todo esto ahí están, pasto del vandalismo, cada vez un poco más viejos y deformes.

Son dos las alternativas; o se les da una salida o que se que se demuelan. En uno de los anexos del Santo Ángel existía una escuela de hostelería, obviando el edificio principal. Con respecto al Sanatorio de la Marina ha salido varias veces a subasta y nadie lo ha querido. Y peor es lo de La Tablada, no se ha movido un dedo por él. Está claro que la situación actual no da margen para mucho, pero no es excusa. A día de hoy el movimiento asociativo serrano está en plena eferescencia, un caladero de ideas poco explotado por los alcaldes serranos. Está claro, o se mueven las cosas o que se naturalice el lugar que ocupan, como se hizo a mediados de los noventa con el Real Sanatorio del Guadarrama.

Harta de ciclistas peligrosos

La Sierra Noroeste de Madrid se convierte durante la primavera y el verano en el auténtico paraíso para los ciclistas.

Que practicar el ciclismo es una actividad peligrosa y que supone un alto índice de mortalidad en nuestras carreteras, no se le escapa a nadie.

Los que sí escapan de tener multas son los ciclistas que ponen en peligro la seguridad de los demás usuarios de la vía y la de los compañeros que circulan correctamente. ¿Por qué no llevan matrícula las bicicletas? ¿Sería ade-

cuado identificar a los ciclistas que invaden los carriles y que provocan accidentes? ¿Por qué se saltan los semáforos? ¿Esta inmunidad perjudica gravemente al sector deporte y a los que circulan adecuadamente, pero nadie es multado por circular incorrectamente en bicicleta. Esto constituye un agravio comparativo con otros conductores, que incluso lleva aparejado la pérdida de puntos.

Hay un buen número de ciclistas que no respetan las normas, la ley no les permite circular en paralelo "sólo en caso"

de circular en grupo, en caso contrario se debe de circular en fila india, pero es habitual ver a solo dos ciclistas circular en paralelo, lo que aparte de poner en riesgo su propia seguridad y de los demás usuarios de la carretera, perjudica gravemente el concepto que los demás tienen de nuestro sector.

¿Qué motivos hay para que las bicicletas no lleven matrícula, y que se pueda identificar y denunciar a los "infractores" en beneficio de todos los colectivos? ¿Interesa que haya más víctimas? Siempre he pensado que cuanto mayor es la disparidad de velocidades entre dos vehículos, mayor es el riesgo de que sobrevenga una colisión. Por la causa

que sea. Simplemente, *un vehículo que se acciona con el esfuerzo muscular* no puede compararse con *un vehículo autopropulsado*. Ni por masa ni por capacidad de aceleración ni por la velocidad que cada uno de ellos puede alcanzar. Simplemente no tienen nada que ver y es peligroso que compartan un mismo espacio, aun imponiendo ciertas normas que, como digo, tampoco es que se respeten. Por otro lado, la nueva reforma de la Ley de Tráfico en la que los ciclistas de menos de 16 años estarán obligados a llevar siempre el casco en las ciudades me parece una obligación muy segura.

ROSA ANORO
Collado Villalba.

MERCAPIN S.L.

TARIMA FLOTANTE

PINTURAS

LAS MEJORES MARCAS

¡¡OFERTAS PERMANENTES!!

PREMIO LAUREL DE ORO
COMUNIDAD DE MADRID

C.CIAL. LOS OLIVOS
POL. P-29 VILLALBA
918 514 293